



SEMANARIO DEDICADO A LOS NIÑOS
SALE LOS LUNES

DIRECCION

1268 CERRITO 1268

EDUCAR DELEITANDO

ADMINISTRACION

2166 CHILE 2166

Director: JOSÉ JOAQUÍN DE VEDIA

SUMARIO — El museo de La Plata.—El General Nicolás de Vedia. (Continuacion)—El club de gimnasia y esgrima, por J. J. de V.—El cauchú, por H. F. Spinedi.—El hierro, por A. Coles.—El viento, por A. C.—La Torre Eiffel. A Agustin Correa Muñoz—Los grabados de EL ESCOLAR ARGENTINO.—Ante el retrato de una huerfanita—Cosas fáciles y difíciles: Charada. Rombo. Soluciones.—Notas varias: Una pregunta. Correo.

EL MUSEO DE LA PLATA

¿Conocen los lectores de EL ESCOLAR ARGENTINO el Museo de la Provincia de Buenos Aires? Supongamos que, en gran parte, lo ignoran, y como acabamos de hacer una rápida escursión por ese magnífico establecimiento que tanto honor hace á la República, vamos á decir sobre él algunas palabras, que despiertan, en los que se hallan en ese caso, el deseo de conocerlo.

Una vez en La Plata, dijimos á nuestro cochero: «al Museo.» No teníamos, lo decimos con rubor, idea exacta de su ubicacion siquiera. El coche partió. Momentos despues descendía por un costado de una plaza admirablemente cultivada, y entraba luego por el magestuoso

pórtico de la avenida del bosque, sombreada por los grandes árboles que lo forman y en cuyo interior no penetra el sol las horas mas ardientes de la canícula.

Hermosa avenida. Pensamos que la envidiarían los vecinos de la capital federal, cuando se sienten estrechos y privados de aire en el bajo de Palermo, entre las filas de las palmeras que apenas se dignan abanicar suavemente á los transeuntes. La avenida de La Plata es magestuosa, y parece abierta por un desmonte practicado en un bosque secular, obra espontánea de la naturaleza.

Por esa vía se llega al museo, espléndido edificio, en la forma de un aro prolongado, que abarca una superficie de tres mil quinientos metros cuadrados, dividido en quince estensas salas, comunicadas entre sí por grandes aberturas. Es el anillo biológico, segun su director, que empieza en el misterio y termina con el hombre. Allí se encuentran, ordenados y clasificados, desde los marsupiales y edentados cuaternarios, hasta los mamíferos actuales. La fauna terciaria y de transicion, la antropología, geología y mineralología, los mastodontes, cetáceos, fósiles, etc., surjen allí, reconstituidos por la ciencia y el arte, en sus posiciones naturales. Las bellas artes, la biblioteca, tienen sus amplios salones, llenos de aire y de luz.

Pero, aparte de esas grandes maravillas de la naturaleza, una sorpresa mayor, si cabe, recibe el observador al descender al sub-suelo. Allí le esperan espectáculos desconocidos, impresiones nuevas. Un pueblo se oculta allí. Todas las profesiones industriales y artísticas se ejercitan en provecho del museo, en las salas subterráneas. Son los talleres, laboratorios generales, depósitos; herrería, carpintería, laboratorios de paleontología, de anatomía comparada, zoología, de bascidermia y de modelaje; la imprenta, litografía, fototipía y demás sistemas de reproduccion.

Allí trabaja el hombre afanado por reconstruir el mundo antiguo, y cuando á fuerza de investigaciones prolijas y de incesante labor ha logrado encontrar todos los fragmentos de un animal de formacion terciaria ó cuaternaria, ejemplar único talvez en el mundo, qué triunfo para la ciencia! qué satisfaccion inmensa para el naturalista!

¿Quién no conoce al sábio director del Museo? El señor Francisco P. Moreno, su fundador, ha realizado allí su sueño de niño, como él mismo lo dice, cuando en 1866 recojía cascajos rodados en los paseos de Buenos Aires, y fundaba lo que en su criterio infantil consideraba como un «museo.» Es la marcha y la evolución de la naturaleza y de la humanidad. La simiente depositada en el seno de la tierra se convierte en el árbol corpulento y frondoso que dá su sombra y su abrigo á las generaciones.



EL GENERAL NICOLAS DE VEDIA

III

El 19 de Enero de 1816, despues de haber evacuado las primeras dilijencias, salia el coronel Vedia de Montevideo con direccion al punto en que debía hallarse con el general Lecor, que, al frente de las fuerzas portuguesas, venia internándose en la provincia oriental. En el puerto de Maldonado pudo presenciar el coronel Vedia el desembarque de una parte de esas fuerzas. Prosiguiendo su marcha, llegó algunos dias despues al fuerte de Santa Teresa, ocupado ya por los invasores, y cuartel general de Lecor, quien habia sido advertido de antemano del arribo del comisionado y de la mision oficial que llevaba.

El general Lecor, rodeado de su estado mayor, salió inmediatamente al encuentro del coronel Vedia. Descendiendo éste del caballo, fué conducido ceremoniosamente por aquél hasta la lujosa tienda de campaña que se le habia preparado, y que le ofreció en estos términos: «Este es el alojamiento que un general en campaña puede proporcionar á V. E.»

Cuando llegó el momento en que el coronel Vedia debía hacer entrega del pliego oficial de que era portador, el general Lecor se puso de pié para recibirlo, y se mantuvo, mientras lo leía, en la misma actitud. Terminada esa lectura, manifestó que contestaría mas tarde.

Entretanto, celebrábanse diversas conferencias y cambiáronse esplicaciones en un tono franco y caballeresco, que hacía honor á uno y otro de los dos interlocutores. Lecor habló de los motivos que obligaban al rey de Portugal y Brasil á emprender la operacion militar de que venia encargado. Su intencion era tomar posesion de la Banda Oriental y finalizar sus marchas en el Uruguay. Ignoraba, sin embargo, si pasaría despues á ocupar la Provincia de Entre-Rios.

Exhortaba Lecor al comisionado argentino á contener los ímpetus de su gobierno y la animosidad de los pueblos de la Union, amenazando con el bloqueo del Rio de la Plata y con llevar la guerra hasta la banda occidental, en el caso de un rompimiento. Trataba de demostrar que convenía á los intereses de Buenos Aires dejarlo consumir su obra, en vez de adelantarse á chocar con él.

Tanto el general portugués como el agente argentino se esforzaban por sondear sus designios respectivos y los pensamientos que reservaba cada uno. «¿No le parece á Vd. dijo el primero al segundo una vez, que la grandiosa bahia de Rio Janeiro es la puerta del Imperio Sud Americano y que la naturaleza ha trazado sus límites con los magníficos rios del Amazonas y del Plata?»

Otra vez, próximos á separarse, Lecor hizo á Vedia una insinuacion equívoca, contestada con tanta premura como gracia. «En breve, le dijo, tendré el gusto de ver á V. E. en Buenos Aires.» «Y yo la honra, contestó Vedia, de que mi gobierno me comisione para salir al encuentro de V. E.» «No, se apresuró á decir Lecor; solo como particular y por satisfacer el deseo que tengo de conocer aquel gran pueblo.» «De cualquier modo que vaya V. E., añadió Vedia con una sonrisa, me honraría mucho salir á recibirle.»

EL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA

EL ESCOLAR ARGENTINO, que no dejará de tratar todos aquellos puntos que, á su juicio, sean de interés, no puede dejar de contraer su atencion al Club de Gimnasia y Esgrima, que tan buenos servicios presta á la juventud.

El número de jóvenes que asiste á ese establecimiento aumenta constantemente. Causa verdadero placer el espectáculo que ofrecen los saludables ejercicios á que se entregan, subiendo las escaleras con una prontitud admirable, jugando en las argollas, girando en la barra, formando partidos de pelota, levantando grandes pesas y jugando en las paralelas con una destreza y fuerza asombrosas. Séres débiles, enfermisos, se transforman en fuertes y vigorosos.

Pero no es esto solo lo que se hace en el Club de Gimnasia y Esgrima. Hay que agregar tambien que aprenden á manejar el palo, el florete, la espada. . . y quizás nos habremos olvidado de alguna otra cosa.

Es inútil hablar de la importancia de esa grande institucion, porque ella resalta bastante. De lo que debemos ocuparnos es que siempre se le preste la debida proteccion, porque ello importa un paso mas en el camino del progreso.

Por su parte, EL ESCOLAR ARGENTINO promete tener presente, entre las obras de mas trascendencia que se han realizado en el país, el Club de Gimnasia y Esgrima, cuya organizacion es inmejorable.

Los jóvenes no deben faltar á esos ejercicios, que han de verificarse diariamente, sin dejar pasar el tiempo. De allí, que es un sitio en el que, á la vez que se pasan momentos agradables, fortalese, y, por lo general, hace volver la salud á los que la han perdido.

Una palabra mas, y concluiremos.

En toda nacion y en toda época, el Club de Gimnasia y Esgrima ocupará su rango correspondiente, puesto que los mas notables adelantos no conseguirán extinguirlo.

J. J. de V.



El Cautchú

El cautchú se extrae de varios vegetales, que crecen en la parte Sud de Asia, en el Africa ecuatorial, en la Melanesia, en las Antillas, etc.

Entre los vegetales que lo producen, se encuentra el *Ficus* y el *Siphona cautchú*, de donde ha venido su nombre.

El cautchú se obtiene haciendo incisiones en los troncos de los árboles; entonces destila un líquido gomoso, que se recoge en vasijas colocadas debajo de las incisuras. El líquido que se obtiene no es propiamente el cautchú, sinó que lo contiene en suspension.

Una vez recojida una cantidad suficiente de líquido, se introduce en él un pedazo de madera, se forma una superficie de cautchú y se deja secar; luego se introduce nuevamente hasta obtener una capa bastante espesa; despues de haberla secado, se saca con un cuchillo. Entonces se obtiene el cautchú en hojas, apto para ser manufacturado.

Hay otro método, que consiste en introducir en el líquido una masa de arcilla en forma de pera; terminada la operacion, se coloca en agua la pera, la arcilla se disgrega y sale como pasta en la parte inferior por un agujero.

Estos dos procedimientos son los mas comunmente empleados para obtener mas puro el cautchú.

H. F. Spinedi.



EL HIERRO

El hierro es, sin disputa, el metal más abundante que tiene la naturaleza, y el más útil á la industria, teniendo facilidad de ablandarse por medio del fuego y de malearse bajo el martillo mucho antes de derretirse, y recobrando despues su dureza.

Las minas que dan el hierro más hermoso son las de Suecia y Noruega; teniendo también ricas minas, Inglaterra, España y Francia.

Para extraer este metal, se empieza por quebrarles á pedacitos; luego se hace un lavado, quitándoles las materias terrosas, arcillosas etc.

Calentando el hierro con polvos de carbon en cajas, de una temperatura elevada se hace el llamado *acero de cementacion*. Metido el acero caliente en agua fría, adquiere una dureza mayor; esta operación se llama *temple*; el acero templado se vuelve más frágil á medida que endurece.

He ahí, pues, una breve reseña sobre este hermoso metal, que, seguramente, puede ponerse en primera escala en la industria, para todas clases de construcciones, ya sea para buques, puentes, torres, etc. Puede decirse que no habrá otro metal que le sobrepase á dureza y á un precio más acomodado.

A. COLES.



EL VIENTO

El viento es uno de los grandes elementos que cuenta el *universo*, y, á medida que mas corre, mas fuerza tiene. Cuando corre 35 kilómetros por hora, es *fuerte*; cuando corre 70, es *muy fuerte*; se convierte en *tempestad* cuando corre 100, y en *huracan* cuando corre 150 á 180. No hay duda que el *huracan* es el que mas perjuicios y desgracias causa, arrastrando todo lo que encuentra por delante, sin respetar nada, y al chocar con las hojas de los árboles, parece que se rie, que se burla de haber salido tan triunfante de entre los escollos que dejó al pasar por allí.

El viento es el aire en movimiento. El aire ocupa todo el espacio al rededor de la tierra, hasta la altura, próximamente, de 14 leguas; sin él no podríamos vivir, ni los animales y ni les plantas uejetarían.

Para saber el peso del aire, se usa un instrumento lla-

mado *termómetro*, que fué inventado por un físico holandés, Cornelio Drebbel, en el año 1627. (1)

Del interior de Africa (y ya me habia olvidado de decirlo) hay un viento llamado el *simoun*, que siempre está en el desierto de Sahara; colora la atmósfera de amarillo, y mueve olas de arena que llegan á veces hasta seis metros del suelo.

Pongo fin á esta pequeña definicion del *viento*, creyendo que estimarán mis queridos lectores estos párrafos que por mi imaginacion pasaron, y que al mismo tiempo he trasportado al papel.

A. C.



LA TORRE EIFFEL

A AGUSTIN CORREA MUÑOZ

La famosa torre Eiffel
 Al francés personifica:
 Su genio la multiplica:
 No hay imposible para él.
 A qué formas no se aplica?
 Qué cosa se hará inventado
 En que no se haya gravado?
 Dónde no se vé en relieve?
 Ya ninguno un paso mueve
 Sin encontrarse con ella:
 En la tierra ó en el mar,
 Al ascender ó bajar
 Con la torre uno se estrella.

(1) Nuestro colaborador está equivocado. El instrumento por el cual se mide la pesantez del aire no es el termómetro, sino el barómetro. El primero sirve para conocer la temperatura de los cuerpos. Drebbel fué realmente el inventor del termómetro, pero el barómetro se debe á Torricelli, quien construyó en 1643 el primer instrumento de ese género, cuya primera idea, sin embargo, habia tenido ya Galileo.

Está en las confiterías,
Con azúcar amasada,
Se labra en las yeserías,
Y circula iluminada.
En sellos, corta-papelés,
Lapiceras y tinteños,
Abanicos, candeleros,
En carpetas y oropeles;
En todo, la Torre Eiffel;
En pantallas, en sombreros,
Vestidos, alfileteros;
En cuanto ideó Luzbel!
Narraré, para concluir,
Una historia edificante,
En que siempre culminante
La torre se vé surjír.
Un hombre á quien perseguía
Por todo, la torre Eiffel,
Como una vision cruel,
Presa de melancolía,
Temperamento nervioso,
Al auxilio de la ciencia
Acudió con impaciencia:
Llamóse á un doctor famoso.
Vino al punto; ¡suerte ingrata!
Traía el noble doctor
Incrustada en su corbata,
La torre de prendedor!
Un síncope recibió
El paciente: fué tan cruel
La impresion, que se murió;
Y en su tumba se grabó
La torre, la torre Eiffel!!!

LOS GRABADOS

DE

«EL ESCOLAR ARGENTINO»

El lector ha podido apreciar debidamente las escenas representadas por los seis grabados que comprenden los tres últimos números de EL ESCOLAR ARGENTINO. Es toda una historia, que expondremos ahora en otra forma, por medio de la escritura.

La escena pasa en una pequeña casa de dos pisos. En una pieza alta vive un poeta; en la que está debajo, habita un músico. El primero suele pasar por momentos desesperados. En horas de meditacion, deseoso de olvido y de silencio, ó tratando de inspirarse en la contemplacion de los espacios, se pone de codos en el alfeizar de su ventana.

Entonces, es arrancado violentamente á sus abstracciones por un estruendo infernal. Es el músico que ha embocado su instrumento y atruena el aire con sus notas descompasadas. El poeta se pone fuera de sí y se oprime las sienes y se tapa los oidos para escapar á un martirio de que no todos tienen idea.

El poeta sueña en la venganza, y espera un momento propicio. El músico se levanta y deja su instrumento al exterior de la ventana, apoyado contra la pared, de modo que la parte mas ancha y abierta del figle mira hácia arriba. Luego, el músico se encamina hácia el interior de su habitacion para saborear una copa de vino. La hora de la venganza ha sonado.

Empieza á caer la noche. El poeta aparece en la ventana con una botella de tinta en la mano. Qué pensará hacer? El grabado lo dice todo de una vez. El poeta vierte el contenido de la botella dentro del figle, que parecía absorber con gusto la negra tinta que llovía de lo alto.

Vuelve el músico lentamente á ocupar su lugar, enjugándose los lábios. Se sienta, levanta su instrumento á

la altura necesaria; toma la embocadura y sopla vigorosamente. Qué horror! La tinta depositada en el figle es despedida de nuevo hácia arriba, é inunda la cara del mísero poeta, que se habia apoyado en la ventana y se esforzaba precisamente en ese instante por observar los efectos de su estratagema. Fué por lana y salió esquilado.

Hemos hecho la historia en prosa. Un colaborador nos la ha presentado en verso, como puede verse por los cuadros siguientes, con que se engalana EL ESCOLAR ARGENTINO:

CUADRO I

En lo alto el poeta; abajo
El músico; aquel se inspira,
Y éste, apagando su lira,
Sopla el figle con furor.

CUADRO II

Oh! no conociera el Dante
Ese suplicio infernal,
Cuando compuso, inmortal,
Su leyenda horripilante.

CUADRO III

La ocasion hace al ladron:
Meditando en la *vendetta*,
Creyó encontrar el poeta
La mayor inspiracion.

CUADRO IV

La venganza aquí se pinta:
El poeta en su elemento,
Vierte dentro el instrumento
Una botella de tinta!

CUADRO V

El músico, su instrumento
Viene de nuevo á tomar,
Y el poeta vá á observar
Los efectos de su invento.

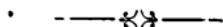
CUADRO VI

El músico dá la nota
Mas alta de su corneta,
Y un negro huracan azota
La pobre faz del poeta!

Finis coronat opus.

ANTE EL RETRATO DE UNA HUERFANITA

Que vaga melancolía
En su inocente mirada,
Y en su cara sonrosada
Que dulce resignacion!
Todo, hasta el oscuro paño
Que aprisiona su cabeza,
De la huerfanita espresa
La mísera condicion. . . .
Parece que sus mejillas
Las lágrimas han surcado,
Cuando en vano ha reclamado
La caricia maternal.
¡Sola se ha visto en el mundo
Como en una selva oscura!
¿Quién la amará con ternura,
Frio y desierto su hogar?

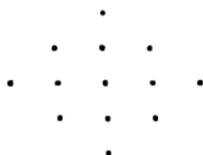


COSAS FACILES Y DIFICILES

CHARADA

Primera designa un rio
 En el mundo celebrado,
 Y con *segunda* un poeta
 Que fué tambien afamado.
 Mi *prima* y *tercia* se aplica
 A una especie de manzana,
 Y es *segunda* con *tercera*
 Nombre de mujer cristiana.
 Mi *todo* es una leyenda
 Sublime, que al corazon
 Y á la mente se dirige
 Con heróica entonacion.

ROMBO



Consonante es la primera.
 Es caudalosa corriente
 La segunda, y la tercera
 Nombre histórico, eminente.
 Cuarta, un brillante metal,
 Y la última, una vocal.

TRIÁNGULO

Sustituir los números por letras, de modo que formen las siguientes palabras:

1 2 3 4 5 6	Un producto vegetal.
1 6 3 5 4	Un sér querido.
5 2 3 6	En los puertos.
4 5 2	Una época.
5 4	Nota musical.
3	Una consonante.

H. F. Spinedi.

SOLUCIONES

Acertaron con la solución de la charada, las señoritas Sencilla Ureña, Rosa Brea, C. R., Herminia Botto, Isabel Bernat y Clélia Caimi, y los jóvenes Cárlos Camici, Lorenzo Lucena, Antonio D'Amico, Enrique E. Irazu, M. L. Baigorri y Serafin A. Chigliani. Con la del rombo, las señoritas Leonor Real, Rosa Castillo, Sencilla Ureña, Victoria Brusco, Clélia Caimi y Giselda Incrocci, y los jóvenes Lorenzo Lucena, Enrique E. Irazu, M. L. Baigorri, Cárlos Camici y Serafin A. Chigliani. Con la fuga de vocales, las señoritas Rosa Castillo, María Eugenia Brito del Pino, Clélia Caimi, Giselda Incrocci, C. R., Rosa Brea, y los jóvenes M. L. Baigorri, Lorenzo Lucena, Enrique E. Irazu, Serafin A. Chigliani y Cárlos Camici. Y con la del cambio de letras, las señoritas C. R., María Eugenia Brito del Pino, Rosa Castillo, Rosa Brea y Giselda Incrocci, y los jóvenes Enrique E. Irazu, M. L. Baigorri, Lorenzo Lucena y Cárlos Camici. Estos dos últimos jóvenes son los que han remitido todas las soluciones.

A última hora hemos recibido otra cantidad de soluciones, que aparecerán en el número siguiente.

Charada: PANORAMA.

Rombo:

E
 O L A
 E L E N A
 A N A
 A
 —

Fuga de vocales:

¿Sabeis lo que acaeció
 Aquel memorable día?
 ¿No sabeis, hermana mía?
 ¡Ese día amaneció!

Cambio de letras: ENRIQUE y MARIANO.

— ❧ —

NOTAS VARIAS

Una pregunta—El apreciable jóven *Cárlos Camici* nos pregunta si *EL ESCOLAR ARGENTINO* sale los lúnes ó los miércoles.

Nuestro amiguito *Camici* podría fijarse en el frente de nuestro semanario, pues allí tiene la mejor respuesta que le podemos dar.

Ahora, si él recibe los miércoles á *EL ESCOLAR ARGENTINO*, debe disculparlo, porque esas demoras, que son imprescindibles en la vida de toda publicacion, son naturales en los semanarios, pues no es precision que se reparta el mismo día que se tiene señalado.

Correo—Señorita *Celina Laphitzondo*. Vemos que tiene paciencia, y que nos disculpa la demora en recibir *EL ESCOLAR ARGENTINO*. Le quedamos muy gratos por ello.—Señorita *Rosa Brea*. Recibimos la charada. Gracias.—Señor *H. F. Spinedi*. Es usted uno de los jóvenes que mas se interesan por *EL ESCOLAR ARGENTINO*. Con gusto publicaremos siempre sus trabajos.—Señor *Cárlos Hubert*. Está bien. Esperamos lo que nos promete.

PANORAMA

DE LA

BATALLA DE PLEWNA

BELGRANO Y LIMA

A fin de que todos nuestros suscritores puedan admirar la grandiosa tela que representa la batalla librada entre el ejército turco y ruso, ante las murallas de Plewna, que se exhibe en la calle Belgrano esquina á Lima, daremos—

UNA ENTRADA GRATIS

á todo el que pague la suscripcion de un año á este semanario.

EL ESCOLAR ARGENTINO

SUSCRICION

Por trimestre.....	\$ 0.60
Por año	» 2.40

Se suscribe en la calle Chile 2166.

POLÍTICA PARA LOS JÓVENES AMERICANOS

OBRA DE ACTUALIDAD

Acaba de aparecer y se halla á la venta en la librería de Lajouane,

34—CALLE PERU.—34

Es un excelente texto de instruccion civica, escrito en lenguaje claro y sencillo, al alcance de todas las inteligencias.